



Calix Domini nostri Iesu Christi ex lapide pretioso Agatha Orientali Cornerino.

Iconica Effigies Sacrosancti D. N. Iesu Christi Calicem  
representans, in quo ipse venerabile Sanguinis sui Eucharistie Sa-  
cramentu' in suprema nocte cœne factissime instituit, qui in Hispania  
a fortissimo leuita S<sup>o</sup> Laurentio àlme Romane Ecclesie Archibbes  
aurario transmissus hodie in S<sup>o</sup> Metropolitana Ecclesia Valentina  
diligentissime asseruatur et religiosissime colitur. MGF

## MISA VOTIVA DEL SANTO CÁLIZ



MISA VOTIVA DEL SANTO CÁLIZ

## **BREVE HISTORIA DEL SANTO CÁLIZ**

La sagrada reliquia del Cáliz de la última Cena del Señor es la copa de ágata finamente pulida, según los arqueólogos, a comienzos del siglo I, en Siria o Egipto. Sería la “copa de bendición” de la familia de Jerusalén que ofreció su casa a Jesús para que celebrase allí la última Cena. Según los evangelios sinópticos y san Pablo, el Señor, siguiendo el rito de la Pascua, después de consagrar el pan, “cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias, se la dio y todos bebieron. Y les dijo: Esta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos” (*Mc 14, 23-24*).

El precioso vaso fue llevado luego por san Pedro a Roma, donde lo siguieron utilizando los Papas, según atestigua el Canon Romano, traducción de un texto griego primitivo: “Tomó este cáliz glorioso en sus santas y venerables manos”. Durante la persecución de Valeriano (258), el Papa san Sixto II lo confió a su diácono san Lorenzo, el cual lo envió a Huesca, su lugar de nacimiento; allí, a los pies de los Pirineos, se conservó hasta que, huyendo de la invasión islámica (711), fue escondido en lo más remoto de aquellas montañas, en el valle de Hecho.

El avance del reino cristiano de Aragón llevó el Santo Cáliz, finalmente, al monasterio de San Juan de la Peña; allí, desde el siglo XI, fue venerado y dio origen a las leyendas de los caballeros del Santo Grial y recibió los adornos que dieron su aspecto actual. El rey Martín el Humano lo llevó a su palacio de Zaragoza en el año 1399 y Alfonso V el Magnánimo lo trasladó al Palacio Real de Valencia hasta que lo entregó a la Catedral en 1437. Llevado a Alicante, Ibiza y Palma de Mallorca durante la Guerra de la Independencia en 1809 y devuelto en 1813, hasta ser repuesto el 6 de enero de 1916 en la antigua Sala Capitular, actual Capilla del Santo Cáliz, donde se venera; finalmente permaneció oculto en Carlet (Valencia) durante la Guerra Civil (1936-1939).

El 8 de noviembre de 1982, el Papa san Juan Pablo II celebró la Eucaristía en Valencia y usó esta sagrada reliquia, “vestigio del paso de Cristo por la tierra”, y lo mismo hizo Su Santidad Benedicto XVI en la Misa del V Encuentro Mundial de las Familias el 9 de julio de 2006.



## I.- RITOS INICIALES

Antífona de entrada

Sal 115, 3-4

¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Alzaré la copa de la salvación, invocando su nombre. (T.P. Aleluya)

Oración colecta

Señor Jesucristo,  
que derramaste tu Sangre por nosotros  
y nos la entregaste en el cáliz para que la bebiéramos;  
te rogamos nos concedas,  
que quienes te alabamos unánimes por un don tan grande,  
podamos presentarnos ante ti con alma pura.  
Tú, que vives y reinas con el Padre,  
en la unidad del Espíritu Santo  
y eres Dios, por los siglos de los siglos.

R/. Amén

## II.- LITURGIA DE LA PALABRA

### PRIMERA LECTURA

*Cada vez que coméis del pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor*

Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo  
a los Corintios

11, 23-26

Hermanos:

Yo he recibido una tradición que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido: Que el Señor Jesús, en la noche en que iba a ser entregado, tomo pan y, pronunciando la Acción de Gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía». Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo: «Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre; haced esto cada vez que lo bebáis, en memoria mía». Por eso, cada vez que coméis del pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor; hasta que vuelva.

Palabra de Dios.



*O bien:*

*La sangre de Cristo purificará nuestra conciencia*

Lectura de la carta a los Hebreos

9, 11-15

Cristo ha venido como sumo sacerdote de los bienes definitivos. Su tienda es más grande y más perfecta: no hecha por manos de hombre, es decir, no de este mundo creado.

No lleva sangre de machos cabríos, ni de becerros, sino la suya propia; y así ha entrado en el santuario una vez para siempre, consiguiendo la liberación eterna.

Si la sangre de machos cabríos y de toros, y la ceniza de una becerra, santifican con su aspersion a los profanos, devolviéndoles la pureza externa, ¡cuánto más la sangre de Cristo, que, en virtud del Espíritu eterno, se ha ofrecido a Dios como sacrificio sin mancha, podrá purificar nuestra conciencia de las obras muertas, para que demos culto al Dios vivo!

Por esa razón, es mediador de una alianza nueva: en ella ha habido una muerte que ha redimido de los pecados cometidos durante la primera alianza; y así los llamados pueden recibir la promesa de la herencia eterna.

Palabra de Dios.

## Salmo responsorial

Sal 115, 12-13. 15 y 16 bc. 17-18

**V/.** El cáliz que bendecimos  
es la comunión con la sangre de Cristo.

**R/.** El cáliz que bendecimos  
es la comunión con la sangre de Cristo.

¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho?  
Alzaré la copa de la salvación, invocando su nombre. **R/.**

Mucho le cuesta al Señor la muerte de sus fieles. Señor, yo soy tu  
siervo, hijo de tu esclava; rompiste mis cadenas. **R/.**

Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando tu nombre, Señor.

Cumpliré al Señor mis votos, en presencia de todo el pueblo. **R/.**

## Aleluya

Jn 6,55

Mi carne es verdadera comida,  
y mi sangre es verdadera bebida. -Dice el Señor-.

# EVANGELIO

*Esto es mi cuerpo. Esta es mi sangre*

Lectura del santo Evangelio según san Marcos

14, 12-16. 22-26

El primer día de los Ácidos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: «¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?». Él envió a dos discípulos diciéndoles: «Id a la ciudad, os saldrá al paso un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo, y en la casa adonde entre, decidle al dueño:» El Maestro pregunta: «¿Cuál es la habitación donde voy a comer la Pascua con mis discípulos?. Os enseñará una habitación grande en el piso de arriba, acondicionada y dispuesta. Preparádnosla allí». Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron los que les había dicho y prepararon la Pascua.

Mientras comían, tomó pan y, pronunciando la bendición, lo partió y se lo dio diciendo: «Tomad, esto es mi cuerpo». Después tomó el cáliz, pronunció la acción de gracias, se lo dio y todos bebieron. Y les dijo: «Esta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos. En verdad os digo que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios». Después de cantar el himno, salieron para el monte de los Olivos.

Palabra del Señor.

## Oración de los fieles

Reunidos, hermanos, en nombre del Señor, presente entre nosotros según su promesa, roguemos confiadamente al Padre por el bien de toda la familia humana.

Por la santa Iglesia de Dios, por nuestro santo Padre el Papa N.; para que toda la comunidad cristiana le apoye y secunde en su ministerio apostólico, roguemos al Señor.

Por nuestra Iglesia en N., para que unida a su Obispo N., progrese en la unidad del amor y se alegre al acoger a nuevas y generosas vocaciones, roguemos al Señor.

Para que Cristo, único salvador del mundo, pan y vino para la vida eterna, sea conocido por todos los hombres y llegue a ellos la alegría y la esperanza de su Evangelio, roguemos al Señor.

Por las autoridades de esta ciudad (este pueblo), de nuestra Comunidad y nuestra nación, y por todos los pueblos de la tierra: para que Dios Padre misericordioso les ayude a realizar en paz su pleno desarrollo, dé sustento a todo el mundo, y se muestre benigno con cuantos invocan su nombre, roguemos al Señor.

Por las parroquias y comunidades religiosas y por todos los devotos del Santo Cáliz; para que fomenten la devoción hacia este bendito recuerdo de la Última Cena, roguemos al Señor.

Por nuestra asamblea: para que quienes comemos de un mismo pan y bebemos de un mismo cáliz vivamos cada vez más la comunión eclesial, unidos en Cristo, roguemos al Señor.

Padre Santo y misericordioso,  
tu Hijo Jesucristo en la última Cena  
tomó en sus santas y venerables manos  
el pan de vida y el cáliz glorioso de nuestra salvación,  
y nos entregó su cuerpo y su sangre  
como memorial de su pasión redentora:  
concede a tu Iglesia el don inefable de tu Espíritu Santo,  
para que todos los cristianos podamos participar juntos  
del único pan y del único cáliz  
formando un solo cuerpo y un solo espíritu.  
Por Jesucristo nuestro Señor. R/. Amén.

*(Oración de Benedicto XVI ante el Santo Cáliz, 8 de Julio de 2006)*

### **III.- LITURGIA EUCARÍSTICA**

#### **Oración sobre las ofrendas**

Recibe, Señor, con bondad,  
los dones que te ofrecemos,  
y concédenos que reparen ante ti nuestros pecados.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

## Prefacio I de la pasión del Señor

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias  
siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo,  
Dios todopoderoso y eterno.

Porque en la pasión salvadora de tu Hijo  
el universo aprende a proclamar tu grandeza  
y, por la fuerza de la cruz,  
el mundo es juzgado como reo  
y el Crucificado exaltado como juez poderoso.

Por eso,  
ahora nosotros, llenos de alegría,  
te aclamamos con los ángeles y los santos  
diciendo:

Santo, Santo, Santo...

*O bien: Prefacio I de la santísima Eucaristía I*

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias  
siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo,  
Dios todopoderoso y eterno,  
por Cristo Señor nuestro,  
verdadero y único sacerdote.

El cual,  
al instituir el sacrificio de la eterna alianza,  
se ofreció a sí mismo como víctima de salvación  
y nos mandó perpetuar esta ofrenda  
en conmemoración suya.

Su carne, inmolada por nosotros,  
es alimento que nos fortalece;  
su sangre, derramada por nosotros,  
es bebida que nos purifica.

Por eso,  
con los ángeles y los arcángeles  
y con todos los coros celestiales,  
cantamos sin cesar  
el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

*Se recomienda utilizar en esta Misa la Plegaria Eucarística I  
o Canon Romano.*

## Antifona de comunión

1Co 10, 16

El cáliz que bendecimos ¿acaso no es la comunión de la sangre de Cristo? (*T.P.* Aleluya)

## Oración después de la comunión

Te pedimos, Señor,  
que el cáliz de la Sangre de Jesucristo, tu Hijo,  
que hemos bebido,  
se convierta para nosotros en un manantial  
que brote hasta la vida eterna.  
Por Jesucristo nuestro Señor.



## IV.- RITOS DE CONCLUSIÓN

*El celebrante, con las manos extendidas, saluda al pueblo diciendo:*

El Señor esté con vosotros.

*R/.* Y con tu espíritu.

*Extiende las manos sobre el pueblo y lo bendice diciendo:*

El Dios de todo consuelo  
que os ha reconfortado con su palabra  
y con el sacramento del Cuerpo y la Sangre de su Hijo,  
disponga vuestros días en la paz  
y os otorgue el don de su bendición.

*R/.* Amén.

Que él os conserve espiritualmente unidos  
en la comunión de su pan y su cáliz,  
os libre de toda perturbación  
y afiance vuestros corazones en su amor.

*R/.* Amén.

Para que, enriquecidos en este santo sacrificio  
por los dones de la fe, la esperanza y la caridad,  
abundéis en esta vida en buenas obras  
y alcancéis sus frutos en la eterna.

*R/.* Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso,  
Padre ✠, Hijo y Espíritu Santo,  
descienda sobre vosotros.

*R/*. Amén.

Podéis ir en paz.

*R/*. Demos gracias a Dios.

*Edita: Arzobispado de Valencia.  
Comisión Diocesana de Liturgia.  
Cofradía del santo Cáliz de la Cena del Señor.  
Con licencia eclesiástica.*



COFRADÍA DEL SANTO CÁLIZ  
DE LA CENA DEL SEÑOR  
CATEDRAL DE VALENCIA